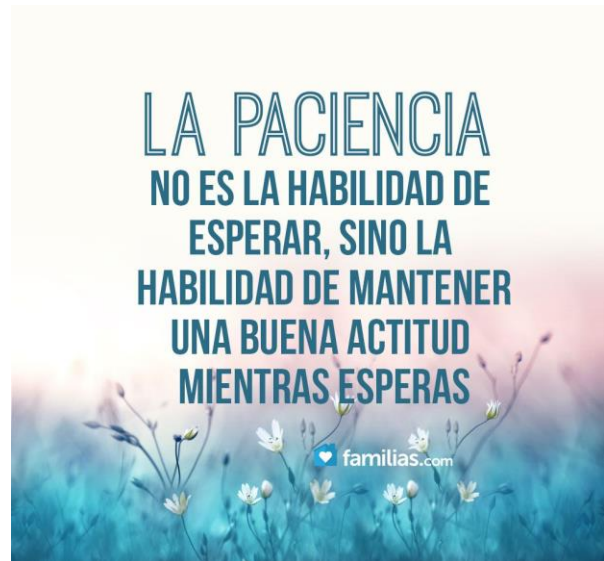




# El valor de la paciencia (en tiempos de coronavirus... y en la vida)



En nuestra Escuela de Padres siempre decimos que **TODO VIENE BIEN PARA EDUCAR** y esto cobra ahora más sentido que nunca. Estamos atravesando una situación que nunca hubiéramos imaginado y, como momento único, tenemos una oportunidad única para educar a nuestros hijos, con los que convivimos veinticuatro horas al día, y enseñarles valores tan importantes en la vida como la **PACIENCIA**.

Habrà momentos en los que sintamos que no somos buenos transmisores de paciencia ni de ninguna otra virtud, momentos en los que nos cueste sostenernos a nosotros mismos...como para pensar en sostener ni dar ejemplo a nadie. Es lógico: debemos permitirnos ese margen, por supuesto, y evitar añadir presión sobre nosotros mismos.



Si algo podemos enseñar a nuestros hijos en este tiempo de cuarentena es que, en la vida, **las cosas no siempre salen como nosotros queremos o hemos planeado**. Podemos mostrarles que no todo se consigue inmediatamente, como solemos acostumbrar, y **aprovechar esta ocasión para ayudarles a tolerar la frustración**: “entiendo que quieras estar con los amigos, pero en estos momentos no se puede porque...” / “este fin de semana teníamos un plan que te hacía mucha ilusión, pero no será posible porque...” / “es lógico que quieras quedarte más tiempo en el parque, pero no está permitido porque...”. A cambio, podemos ofrecerles alternativas y ayudarles a descubrir oportunidades donde quizá solo encuentren contrariedad o, simplemente, enseñarles a **ESPERAR con serenidad y PACIENCIA** (un buen “equipaje” para el resto de sus vidas).



“La paciencia es lo contrario a la desesperación.  
La paciencia nos lleva a la calma, a la tranquilidad, a la paz.  
Implica saber dar un tiempo a las cosas.  
No solo es saber esperar, sino hacerlo con buena actitud”.

Rachel Watson Delucchi